

## Fraternidad con los refugiados

La instalación de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, y las palabras emitidas por el secretario de Gobernación, Enrique Olivares Santana, en oportunidad de ese acto, son motivos para reflexionar una vez más sobre un tema caro a las mejores tradiciones mexicanas.

Es indudable que la política de México, en el sentido de recibir sin distinciones ni banderías a los refugiados políticos perseguidos por el totalitarismo y la intolerancia, significa una defensa de la vigencia de los derechos humanos, y un gesto de comprensión moral que tiene sus bases en sentimientos populares profundos.

Pero, además, ese gesto conlleva una contundente madurez política. Más allá de las contradicciones con que dirige su destino, es un hecho que el país, a través de entrañables actos de solidaridad histórica como los que tuvo con los refugiados españoles y, más recientemente, latinoamericanos en general, demuestra una nítida independencia de criterios. Esa misma perspectiva autónoma, que le condujo a sentar siempre posiciones de principios en los foros internacionales, es un síntoma de un proyecto propio que, pese a sus vicisitudes internas, late saludablemente en la vida nacional.

Pero no es sólo ello lo que alienta en esta conducta. Hay también la certeza de que, frente a sus adversarios comunes, todo prueba que América Latina es una y la misma en sus venturas y desventuras y que nada de lo que sucede en el continente es ajeno a nuestra sensibilidad civil, humana y política. Los ejemplos de esa identidad continental, en todos los órdenes de la cultura, casi vuelven ociosa una demostración teórica de algo que la realidad corrobora todos los días.

Y por otra parte, existe otra realidad que los mexicanos comprueban hasta en la trama más pequeña de su tejido social: que los refugiados son, en todos los sentidos, positivos para el país. Cuando México los recibe no sólo traza una línea de consanguinidad ética, política y cultural con lo mejor que otros pueblos han producido en sus duras luchas, sino que recibe una enorme inyección de vitalidad, pensamientos, prácticas, lenguajes y trabajo concreto que sirven a la propia vida y desarrollo de nuestro país. A través de los refugiados, podemos leer en vivo otras experiencias y, sobre todo, otra cara del gran prisma histórico de los pueblos que luchan por su independencia.

Cada refugiado es, asimismo, una historia personal. Es un miedo, un anhelo de vida, un papel burocrático imprescindible, una necesidad de trabajar, una riqueza y una incertidumbre para comunicarse. Que México sea un país que abra su espacio a estas posibilidades es —y debe ser siempre— uno de nuestros mejores orgullos nacionales.

## ▷ Argentina Aún no tiene sucesor Jorge Rafael Videla

BUENOS AIRES, 30 de septiembre (AFP y UPI).— La junta militar argentina postergó hoy por diez días la designación del sucesor en la presidencia de Jorge Rafael Videla, "ya que se hace necesario analizar más extensamente algunas cuestiones", afirmó un comunicado oficial.

Los militares gobernantes, que tenían hasta ayer como plazo para nombrar al futuro presidente, argumentaron que tenían que esperar unos días más "porque el tema comenzó a ser tratado apenas el nueve de septiembre, en lugar del dos, como estaba previsto originalmente".

Sin embargo, para nadie es secreto en este país que más que razones de índole técnico, esta postergación puede significar la falta de consenso al seno de la junta, posiblemente por el tradicional rechazo de la marina, representada en el almirante Armando Lambruschini, al candidato del ejército.

Los medios de prensa han lanzado diversas hipótesis en torno a la demora en la designación del nuevo jefe de Estado, pero todas coinciden en una negativa de la marina, al nombre manejado por el ejército y que en este caso es el ex comandante del arma, general retirado Roberto Viola.

Trascendió que Lambruschini propuso alternativamente al general Carlos Chasceing, ex gobernador de la provincia de Córdoba, y al comandante de la fuerza aérea general Leopoldo Galtieri.

Otras versiones consideran que la marina ya aceptó a Viola, pero estaría negociando la redistribución de los ministros, así como un cambio total en la hasta ahora repudiada política económica del régimen, a cargo de José Martínez de Hoz. Es posible también que la marina quiera recuperar la cartera de Relaciones Exteriores, que le fue retirada en beneficio de la aeronáutica hace más de un año.